

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de el Alamo, núm. 10.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de la Crónica, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

Bien se conoce que estamos en época de elecciones.

Durante los últimos días, hemos visto llegar á esta capital numerosos grupos de electores, procedentes de varios pueblos de la provincia: unos eran hurtadistas, otros eran arjonistas; pero todos venian á sostener con decision, que su respectivo candidato, el que reunia sus simpatías, era el mas digno de representar la provincia; el que debi á ser elegido en consecuencia.

¿Quiénes tenían razon?

No trataremos de investigarlo, no sea que el Sr. Fiscal quiera á su vez investigar si nuestras escursiones al rededor de las personas de los dos candidatos, están ó no dentro de los límites que la actual ley de imprenta fija á los periódicos que carecen de depósito.

Además esas escursiones serian hasta cierto punto inútiles, porque, como merced á la reforma de la ley electoral, la circunscripción, cuya capital es Badajoz, elije cinco diputados, se ha podido lograr que en la candidatura acordada por el comité, tuvieran cabida los dos antiguos y encarnizados contendientes, Sres. Hurtado y conde del Alamo. Con este acuerdo, ha cesado como era natural, la guerra entre tirios y troyanos.

Verdad es que á consecuencia de ese arreglo, combinacion, ó llámesele como se quiera, la localidad de Jerez queda al parecer un tanto abandonada; pero sin duda se ha creído esto preferible, á una campaña tan sangrienta, como las libradas anteriormente, entre dos candidatos que, si otras veces pudieron estar en desacuerdo, hoy defienden una misma política.

Como lo probable es que no se presente por esta provincia ningun candidato conservador, ni otros pertenecientes á los partidos mas avanzados, no se arriesga mucho profetizando que los candidatos unionistas aceptados en las reuniones que han tenido lugar en esta capital y en Castuera, conseguirán triunfar en las urnas sin tomarse gran trabajo.

Veremos lo que los nueve futuros representantes hacen por la provincia, y si apesar de su ministerialismo, trabajan en union de todos los Diputados completamente independientes, para que se remedien los males que, hijos de diferentes causas, afectan al pais en general, y cuya existencia no niegan los periódicos del gobierno:

Pero dejemos á un lado la cuestion de elecciones y pasemos á otra muy digna de que fijemos en ella la atencion.

Segun tenemos entendido, el Ayuntamiento ó el Alcalde de Fuente de Cantos, impulsado por el noble objeto de remediar en cuanto sea posible, las desgracias causadas por el cólera en aquella poblacion, una de las pocas de esta provincia en que por desgracia, el terrible viagero ha dejado hondas huellas de su visita, acaba de abrir una suscripcion; pero como circunscribiéndola á dicho punto creemos no ha de dar grandes resultados, nos parece sería oportuno el que la Diputacion provincial tan luego como se reuniera, tratase de señalar algunos fondos, destinados á hacer menos precaria la situacion de las familias [que, tanto en Fuente de Cantos cuanto en Usagre, y en algun otro pueblo, han quedado sumidas en la miseria á consecuencia de los estragos hechos por el cólera.

Nos parece tan justa y humanitaria la pretension, que creieramos ofender á los Diputados provinciales, aduciendo razones que demostraran la conveniencia de adoptarla. Veremos si llega á ser aceptada y si produce los resultados que apetecemos.

Y si nuestros consejos fueren escuchados, no se haria esto solo; ¿por qué en todos los pueblos que se han visto libres de la epidemia no han de iniciar suscripciones sus Ayuntamientos, para contribuir con los productos de ellas á aquel noble objeto? El que no haya tocado los males que han venido, durante muchos días, pesando sobre los vecinos de Fuente de Cantos y Usagre, ¿es obstáculo para que dejen de comprender su intensidad? La misma circunstancia de no haber visitado el cólera muchos pueblos de la provincia, ¿no debe alentar á sus habitantes para procurar el alivio de aquellos de sus hermanos á quienes la Providencia no les ha otorgado el mismo bien?

Es preciso que cuando ocurra una calamidad, todos los hombres se asocien y aúnen sus esfuerzos, para hacer quien la mas llevadera, para enjugar las lágrimas de aquellos que experimenten los terribles efectos del mal.

Es preciso que acallando la voz del egoismo, y dando expansion á los sentimientos humanitarios, traten, por medio de la caridad, de poner en práctica los preceptos del Divino Maestro.

¿Quién no siente su alma llena de

regocijo cuando ha curado una herida del alma, cuando ha enjugado las lágrimas de un desgraciado? ¡Ojalá las corporaciones á quienes nos dirigimos, animadas del mismo fin que nos ha movido á trazar estas líneas, se decidieran, aceptando nuestro consejo, á abrir la suscripcion que dejamos propuesta!

En vano se declamará un día y otro día sobre la necesidad de reformar las costumbres, de moralizar al pueblo, de evitar que los delitos se sucedan con tanta frecuencia; en vano se luchará por conseguir que el lujo desmedido no llegue á minar por su base la familia, introduciéndose en ella el vicio para satisfacer las exigencias de aquel monstruo de brillantes y deslumbradoras alas, si no se atiende al germen fecundo de tanto mal, si no se acude á remediarlo desde su origen.

Tan alta mision no está reservada á los legisladores, ni es objeto de un código especial; para tan sublime empresa bastan el corazon y la inteligencia de la mujer.

Por mas indiferente que parezca este asunto á los que solo miran la superficie de las cosas, preciso es confesar que tiene la gravedad y la importancia de una cuestion social.

Hora es ya de que este punto se considere bajo su verdadero aspecto y de que se conceda á la mujer cuanto exigen su condicion y la influencia que debe ejercer en la familia; hora es ya de que las vanas declamaciones pasen á la esfera de los hechos y de que el hombre contribuya á que la mujer sea la buena madre, la amante esposa, el ángel que con sus consoladoras palabras lleve la paz y la ventura al seno del hogar.

Considerada la mujer siempre como la esclava del hombre, escarnecida y vilipendiada muchas veces por los mismos que al camino de la perversidad la arrastran, ¿qué autoridad han de tener sus consejos para los hijos? ¿qué magestad ha de rodear á la noble figura de la madre, si el hombre que la llevó á compartir sus azares y sus días de gozo, la abandona, la olvida y la menosprecia? ¿Qué lazos han de estrechar á la familia?

Cerradas para la mujer todas las puertas de su porvenir, acaso busca, uniéndose con los vínculos del matrimonio á un hombre, el remedio para los males que la amenazan si queda sola en el mundo, sin recursos con que ganar la subsistencia. Y muchas veces hasta sin amor acepta el yugo matrimonial... ¡Qué consecuencias tan amargas se deducen de aqui! ¡Sin amor en los padres cómo han de inspirar á los hijos el santo amor de la familia!

Y cuando en el fondo del hogar doméstico se rompe la cadena del mútuo amor, del mútuo respeto, refléjase en la sociedad como en un espejo aquel oscuro cuadro.

Rodead á la mujer del esplendor que ha de iluminar su frente; haced que los hijos la veneren y se

enorgullen de tenerla por madre, que la buena madre dá buenos hijos y el ejemplo del bien produce gran cosecha de bienes.

Educad á las niñas pensando en que mañana han de traernos una generacion que tendrá los vicios y las virtudes de la madre; buscad la fuente de esos vicios; proporcionad á la mujer recursos para que la idea de un porvenir sombrío no la haga consagrarse ciegamente á un hombre que la ofrezca riquezas y boato: dadle esa independencia, hija del trabajo constante; sembrad en su alma los principios religiosos que purifican el corazon; hacedle comprender que el porvenir está en sus manos y que ella sola puede procurar el sustento para su madre, para su familia, sin tener que aceptar las miserables condiciones á que el hombre quiere sujetarla. Así, y solo así, lograreis un resultado digno de tan gran empresa; así, y solo así, llevareis á cabo esa revolucion que ha de comenzar en la familia para que ejerza su bienhechor influjo en las costumbres.

(A. M.)

A fin de que no haya la menor duda acerca de qué fondos procede la pension de 7 rs. diarios que los señores gefes y oficiales del regimiento infanteria de Cantabria han señalado á la viuda é hijos de un capitán de dicho regimiento, segun digimos en el número del día 8, creemos conveniente manifestar que esa pension la abonan de sus sueldos, los referidos señores.

Creemos que con el fin de aliviar en cuanto fuera posible las desgracias causadas por el cólera en algunos pueblos de esta provincia, debería darse un baile en el Casino de esta capital, cuyos productos se pondrian á disposicion de las respectivas autoridades locales.

Si la Junta directiva aceptase nuestro pensamiento, nos permitiriamos aconsejarla, que fijara á los billetes, los mismos precios que se establecen ordinariamente para los de los bailes de máscaras; sin perjuicio de admitir las cantidades de que voluntariamente se quisiese hacer donacion.

Tambien la Junta directiva del liceo de artesanos debe procurar que se ejecute una funcion en el establecimiento para contribuir igualmente al loable objeto de que dejamos hecho mérito.

Así se haria ver, que la capital de la provincia no es indiferente á las desgracias que ocurren en los pueblos de ella, y que hace cuanto le es dable para mitigar sus rigores.

Nos escriben de Castuera manifestándonos que en la reunion que el comité unionista ha tenido en dicho punto, el día 9, fué acordada por unanimidad la candidatura de los Sres.

Santa Cruz y Mugica, Balmaseda, Romero Leal y Campos de Orellana.

Creemos inexacto lo que asegura nuestro colega *El Eco* respecto al señor Molano: este según nos informan no se presentará candidato en la próxima elección de diputados á Cortes.

Se ha concedido un plazo de 40 días para que puedan ser presentados y admitidos en las oficinas de liquidación del derecho de hipotecas, con relevación absoluta de multas, todos los documentos sujetos al impuesto cuyo pago por cualquier motivo no se hubiese realizado hasta el día.

Estamos conformes con las siguientes líneas de nuestro colega *La Bolsa*.

«Prestamos nuestro apoyo á la exposición que varios contribuyentes de Valencia han dirigido al ministro de Hacienda, pidiendo la supresión de la contribución de consumos.

Si esta misma moción la repitieran las contribuyentes de todos los pueblos y ciudades de España, de seguro que esta contribución desaparecería.

La Bolsa cita á todos sus amigos á que hagan exposiciones en este sentido, y publicándolas con repetición é insistencia, de seguro se alcanzará esta reforma y después de esta otras.»

Por nuestra parte debemos añadir, que en cuestiones tan vitales como la de que se trata, los pueblos debieran manifestar *legalmente* sus aspiraciones, una vez y otra vez: recuérdese lo que sucedió con el famoso anticipo; si los pueblos no hubieran en masa, representado en contra de aquel, tal vez hubiera llegado á realizarse.

Leemos en *La Epoca*:

«Dícese que en los próximos presupuestos se suprimirán las visitas de rentas estancadas recientemente establecidas.

También hemos oído que se señalará sueldo á los registradores de la propiedad, creándose un papel especial para el pago de derechos.»

Según cálculos que se han hecho, habitan nuestro globo unos 1.288 millones de hombres, de los cuales 339.000.000 pertenecen á la raza caucásica; 552.000.000 á la mongola, á la etiópica 190.000.000; á la americana 100.000.000 y 17.000.000 á la mala ya. Hablan 3.604 idiomas y profesan 1.000 religiones diferentes. Mueren cada año unos 333.333.333, ó sea en un día 91.954; en una hora 3.730; en un minuto 60, y en un segundo, esto es, durante cada pulsación del corazón 1. Esta disminución se equipara por un número casi igual de nacimientos. La duración media de la vida es de 33 años: 1/4 de la población muere antes de cumplir los 7 años de edad; 1/2 antes de los 17 años; de 10.000 personas alcanza solo una la edad de 100 años. La clase de ocupación ejerce una grande influencia sobre la duración; así es que de 100 personas llegan 42 clérigos, 40 hombres del campo, 33 comerciantes y fabricantes, 32 militares y 32 oficinistas, 29 jurisconsultos 28 artistas, 27 profesores, 24 médicos á la edad de 80 años. Hay 335 millones de cristianos, 5 millones de judíos, 100 millones pertenecen á religiones asiáticas, 160 á la de Mahoma y 200 al paganismo. De los cristianos profesan 170 millones la religión católica apostólica romana 76 la griega y 80 la protestante.

De un artículo que ha publicado nuestro apreciable colega *La Nación*, tomamos lo siguiente:

«España cuenta, según el censo oficial publicado en 12 de Junio de 1863, una población de 15.673.481 habitantes; y según datos especiales, 16.703.850. Saben leer y escribir 3.129.921 individuos; y en su consecuencia carecen de esta instrucción nada menos que 13.177.929 españoles.

Las provincias que más sobresalen en sentido afirmativo sobre la materia que comentamos, son las siguientes: Madrid, que cuenta el 41 por 100 que saben leer y escribir; Alava, el 40; Santander, el 36; Palencia, el 34; Burgos y Logroño, el 33; Valladolid y Segovia; el 32; Soria, el 31.

Las provincias que más sobresalen en sentido negativo, son: Almería, Castellón y Canarias, en donde solo saben leer y escribir el 9 y medio por 100 de sus habitantes; Alicante, el 10 y medio; Murcia, el 12 y medio; Albacete, Granada, Baleares y Jaén, el 13; Málaga y Lérida, el 13 y medio; Valencia y Córdoba, el 14; Orense y Ciudad-Real, el 15; Badajoz y Tarragona, el 15 y medio; Huesca y Coruña, el 16; y Lugo, el 17 y medio.»

En el mismo artículo se aboga por que en esta capital se cree una universidad.

El Norte de Castilla hace mención de una notable circular del alcalde corregidor de Valladolid en que se llama á los labradores que necesiten valerse de los adelantos que pueda hacerles el Pósito. A esta medida consagra las siguientes frases, con las que estamos muy conformes:

«Aplaudimos sinceramente el celo de nuestro alcalde-corregidor, y celebramos que en vez de esperar los pedidos de los labradores, haya recordado aquel buen recurso, que puede remediar en mucho las grandes necesidades de la clase agrícola. Si todas las autoridades siguiesen el ejemplo de nuestro digno corregidor, los Pósitos, apesar de su actual y lastimosa decadencia podrían suplir en mucho la falta de los Bancos agrícolas y ayudar á la propiedad rústica y á los colonos, que hoy son por desgracia los que, á pesar de su honradez y de su cierta y material responsabilidad, hallan con mas dificultad y con mas usura el dinero que necesitan para atender á los gastos de su granjería.»

Por desgracia en esta capital no puede hacerse lo mismo que en Valladolid, porque ¡parece increíble! no tenemos Pósito.

Ya nos ocuparemos de esta falta con la detención que requiere el asunto.

Hemos oído que en el Juzgado de primera instancia de esta capital se está instruyendo causa por un hecho que, de ser cierto, vendrá á demostrar la inmoralidad de algunos seres.

Se trata de el embarazo de una joven soltera; y las sospechas de ser autor de él, se dice recaen en su mismo padre.

Sentiríamos que los tribunales al fallar este asunto, vinieran á revelarnos la existencia de tamaño crimen.

Parece una cosa resuelta el que no se presente por esta provincia ningún candidato moderado, en las próximas elecciones de Diputados á Cortes.

Cada vez es mayor la lentitud que se observa en los trabajos de la vía férrea de Ciudad-Real á esta capital.

Adelante, señora empresa, adelante.

¿Qué dirá de esto nuestro colega *El Eco*?

La Voz de Aemtejo asegura que el cólera ha desaparecido de la inmediata ciudad de Elvas.

Lo celebramos.

En nuestro número próximo transcribiremos una correspondencia que publica nuestro colega *La Voz de Aemtejo* en la que se llama la atención del director de la compañía de la línea férrea de Ciudad-Real, sobre ciertos hechos.

Variedades.

LA FEA.

(Conclusion).

V.

Es de noche.

Estamos en un baile de provincia: en uno de esos bailes improvisados que empiezan los domingos por la tarde; hay un belón sobre una mesa; una joven toca una guitarra en un rincón; y seis ó siete muchachas vestidas de medio color, con trajes de indiana y sin guantes ni prendidos, forman la femineil constelación del salón.

Cinco ó seis jóvenes las están bailando hace dos horas; el júbilo es inmenso; la media luz favorable; el vals loco, rápido, juguetón... Y así atropellan, ya se caen...

Las muchachas son alegres, bonitas algunas, agraciadas otras.

Hay una sobre todo que se lleva la palma... Todos quieren bailar con ella. Es una de esas beldades que donde quiera reinan, donde quiera dominan...

Hay otra, en un rincón, que todavía no ha bailado ni una sola vez.

Es la FEA.

Desde allí acecha, mira, devora.

¿Por qué no la sacan á ella? ¿Por qué no la dicen aquellas tonterías tan deliciasas que pueblan el salón? ¿Por qué no se sientan á su lado? ¿Qué bello es aquel joven! ¿Qué grato será ir en sus brazos, empujada por la música!... ¡Ah!... se acerca á ella... la mira con lástima... ¡Oh nuevo puñal!

La compasión solamente le ha conducido.

Ya llega...

La ha sacado á bailar.

¡Oh! pero ¡qué levemente coge su talle!... ¡su talle que tiembla de placer! Apenas toca su mano... ¡Qué frialdad! Está cumpliendo con un deber!

Y sin embargo ella tiene quince años y encierra mas amor en su alma que olas amargas el Océano.

Y á pesar de esto ella agradece aquel nuevo insulto: ella ama al que la ha compadecido!

¡Si se atreviera á hablarle!

Pero él está distraído... tal vez fastidiado.

Se acaba el vals... ¡Se han reído de ella!

Todas han bailado veinte veces. Ella una vez no más.

Ahora todas tienen á su lado un galanteador...

Ella está callada y tétrica: aislada y lúgubre, como el reo en el banquillo fatal.

VI.

¿Qué amable, que política, que complaciente es una fea!

¡Y qué cruel es el hombre!

Ni una palabra, ni una mirada, ni un consuelo para la hijastra de la naturaleza!

La deja consumirse de amor, de sed, de desesperación... y no dice: ¡Bebel! Tú eres lo que yo buscaba! generoso corazón, ensanchate!

Así se pasan los días de la juventud de la FEA.

¡Cuántos seres ideales ha idolatrado en su imaginación.

¡De cuántos hombres se habrá enamorado!

¡Cuántas veces se habrá consentido!

¡Cuántas otras habrá querido morir!

Doquier hay amor, goces, casamientos, lisonjas... ¡Para ella nada!

Y luego... ¡las novelas!

Vedla hecha una poetisa.

O vedla hecha una devota, una monja, una santa.

O, mas generalmente, vedla envenenada, mordaz, perversa, diabólica.

¡Venganza, venganza!

Su corazón ha muerto.

¡Infeliz lunar, infeliz cabello, infeliz pliegue, infelices todas las faltas que tenga la hermosura!

La crítica, la murmuración, la calumnia levantan las cabezas de serpiente.

Hé aquí sus máximas principales: ¡DESPRECIO Á LOS HOMBRRES: GUERRA AL AMOR.

¡Desdichada!

¡VIVA LA LIBERTAD, LA INDEPENDENCIA, EL CELIBATO!

¡Qué ironía!

¡Sarcasmos sangrientos de un orgullo despedazado! tiene treinta años: ¡treinta siglos de amargura!

A su alrededor todo es luz; ella sombra: todo armonía; ella silencio: todo vida; ella muerte.

¿Qué recuerdos tan espantosos! ¡qué esperanzas tan desesperadas!

¿Qué situación la suya!

¿Cómo no ha de odiar á los mortales, á la vida, á la dicha, á todo lo que existe?

¿Qué les debe?

¿Cuántos ríos de lágrimas ocultas y despedazadas habrá derramado en la soledad de su lecho!

¿Qué fiebres habrá sofocado en su corazón estéril!

¿Qué horribles envidias habrá mordido las tunicas de su cerebro!

¿Qué violencia para disimularlo!

¿Qué torrentes de amor habrá tenido que refrenar en lo mas recóndito de su alma!

La mujer tiene que callar; el hombre ansia y busca: la mujer ansia y sufre.

La hez de la sociedad es á lo menos un refugio para el hombre ávido de placeres.

Pero la FEA...

VII.

Estamos en los cuarenta años, Resúmen.

La FEA vuelve á ser sublime.

Es susceptible de los sacrificios mas heroicos.

Como no agrada sedesvive por agrardar.

Como no se ama es todo abnegación.

Es la mejor amiga.

El mejor consuelo.

El mejor confidente

La mejor protectora sobre todo: á la edad que ya tiene cobra un maternal afecto á los jóvenes, y se deja llamar FEA y abrumar á desaires, con tal de tener una clientela bajo sus órdenes.

Llora en los duelos de todo el mundo.

Arregla noviazgos.

Vuelve á amar su talento, y explota sus habilidades de niña para subsistir.

Se hace querer por su docilidad, por su amable trato, por sus buenas costumbres, por su bondad esquisita.

Se hace filósofa; pero filósofa cristiana.

Aspira al cielo donde no hay feas ni bonitas.

Ama á Dios, por que sabe que para él es su fealdad un mérito.

¡BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN!

Visita mucho los templos.

Va á misa mayor á la metrópoli.

Suele ser jugadora.

Casi siempre es avara.

Algunas veces maestra de niñas (hoy directora de colegio).

Viste muy oscuro
Cuenta mil aventuras amorosas de su juventud.

Es muy atendida de los canónigos y de las madres de familia.

Va de tertulia á la oracion á casa de las vecinas, y nadie va á su casa.

Dá los buenos dias y no los recibe.

Es decir que su corazon es el centro de la fuerza centrífuga, como desde su niñez, y nunca el núcleo de fuerza centripeta: foco de divergencias y nunca de convergencias.

Vive para los demás.

Nadie para ella.

Envejece sin haber vivido, como otoño sin primavera.

Muere y nadie la llora.

El evangelio la promete el cielo,

VIII.

Voy á concluir.

O mejor dicho, he concluido.

Réstame una advertencia.

Mi objeto al trazar esta fisiología, no ha sido otro que ganarme la voluntad de cuantas feas se tomen el disgusto de leerla.

Sé que conseguiré poco; pues ninguna de mis lectoras pertenece á la raza definida...

Y además, aunque algunas... dado caso de que alguna... ¡pues! la supongo con la modestia suficiente para no creerse comprendida.

SOY DE TODAS.

P. A. de Alarcon.

Gacetas.

Periódico Ilustrado.—Se ha repartido el número 35 de esta publicacion que contiene los artículos y grabados siguientes:

Artículos.—Cannes.—El mariscal Canrobert.—Revista de la semana, por Palacio.—Los ladrones de antaño y los de ogano, por Belza.—El crepúsculo vespertino, por Canla.—Mi declaracion, por Zulueta.—La cabeza de un rebelde, por Honorio.—Al pie de sus ventanas, por Valentino.—El árabe el camello y el asno.—Apertura de la caza.

Grabados.—Cannes.—El mariscal Canrobert.—El árabe, el camello y el asno.—Apertura de la caza.

Se ha repartido el 7.º número de la Revista literaria *El Album de las Familias* que se creó para dar impulso á la Academia tipográfica dirigida con tanto acierto por la señorita de Morales: las alumnas obtienen ya

una retribucion proporcionada á su trabajo y se cumple perfectamente el objeto de la Academia. El número de *El Album* que se ha publicado contiene artículos y poesías de la señora doña María J. Zapata, y de los Señores Llofriu y Sagrera, Ortega y Frias, Alcalde Valladares, Valentino y Palau. La extraordinaria baratura de la suscripcion y las condiciones de moralidad del semanario hacen que lo recomendemos con especialidad á los padres de familia. A lo grabados unirá muy pronto la circunstancia de publicar pliegos para modelo de bordados que le darán aun más caracter de periódico de la familia. El segundo pliego de la Perfecta Casada verá la luz con el número 8.º y en un mes habrá dado á sus lectores por 3 rs. en Madrid y poco más en provincias 88 páginas de lectura amena y útil.

En este mes comenzará á publicarse en la Academia, La Biblioteca del Hogar con una obra de la Señorita Grasi, titulado *EL LUJO*

Fábula.

Acercóse un gorrion, á la jaula de un canario, que al verle exclamó:—¡infeliz!, Lástima me da tu estado.
—¿Por que?—le replicó el otro,
—Porque vives en el campo, y en lecho de paja duermes, y comes con tu trabajo.
—Yo sí que te compadezco, (contestó el gorrion ufano.) Si duermio en lecho de paja; si vivo... de mi trabajo, la libertad de que gozo, por esa cárcel no cambio. Mas vale ser pobre y libre, que no ser rico y esclavo.

Lo negro.—Dicen que tienes manía—de vestir siempre de negro;—eres, niña, de mi gusto—y yo te alabo el acierto.—El sol brilla más hermoso—cuando el nubarrón espeso,—descorriendo sus celagos,—enseña el azul del cielo.—Las estrellas resplandecen—en las sombras y el silencio—mientras mas... negra es la noche—mas deslumbran los luceros.—Tu tienes la luz del sol—en tu semblante risueño,—y tus ojos son brillantes—como la estrella de Venus.—Por eso cuando te miró—envuelta en tu manto negro—admiro tu cara hermosa—mas que soles y luceros.—Por eso si tu me miras—ciegan mis ojos, y siento—correr por mi helada sangre—un desconocido fuego.—Morena de negros ojos—y de semblante risueño,—voy á decirte morena, —que con e. alma te quiero.

A UN ANGEL.

Tengo niña celos del sol que ilumina, tu frente divina, tus ojos sin par: del aura que mece tus lindos cabellos, jugando con ellos fugado al pasar.

Del eco que dobla tu amante suspiro del suelo en que miro que sientas los pies, y envidia me causan

arroyos y fuentes, si allá en sus corrientes el rostro te ves.

Y envidio á las flores que dá el prado ameno, si son de tu seno adorno feliz; y aun más, si contemplas sus bellos primores, sus lindos colores su hermoso matiz.

Cuando tus amigas te besan gozosas, me son fastidiosas, me llenan de afán, creyendo que el beso que á darles te incitan, á mi me lo quitan y á ti le dan.

Si vas al paseo me encelo si miran, y pienso respirar el aire que tú; y para espantarles, hacer que se fueran, y miedo tuvieran, quisiera ser tú.

Pobre marido!—Celebraban varios cazadores en cierta magnífica casa de campo el feliz éxito de su escursion, y con frecuentes libaciones sostenian una conversacion animadísima que versaba sobre anécdotas de caza y aventuras galantes. El dueño de la posesion, que era el que entre todos se vanagloriaba de sus triunfos obtenidos en este particular, aunque ya contaba mas de cincuenta años de edad, en un arrebato de amor propio, exclamó:

—¿A cuanto pobre marido he engañado! Su esposa, que se hallaba presente, le contestó:

—¡Dichoso tú! ¡Yo no he podido nunca engañar mas que á uno!

Escusa ingeniosa.—Una pobre mujer fué á quejarse al alcalde de un pueblo de las palizas con que su marido la obsequiaba diariamente.

—No hay que hacerla caso, replicó el marido; pues si alguna vez la sacudo es con mi pañuelo.

—Pero es de advertir, señor alcalde, exclamó la mujer, que mi marido acostumbra á sonarse con los dedos.

El Periódico Ilustrado.—Se ha repartido el núm. 36 de esta publicacion, que contiene los artículos y grabados siguientes:

Artículos.—Revista de la semana, por Palacio.—Fiesta de los vendimiadores, por B.—Mi declaracion, por Zulueta.—Un hombre despreocupado, por Echevarria.—Sueños de amor, por Barrera.—El Monte de San Miguel.—Los elegantes del Turf.—Saverne.—La cabeza de un rebelde, por Honorio.

Grabados.—Saverne.—Fiesta de los vendimiadores.—Hipódromo cerca de Fontainebleau.—El Monte de San Miguel.—Los elegantes del Turf.

Moralejas.

A un buen Juan le cayó la lotería y á Dios le daba gracias noche y dia, pero un ladrón que halló la puerta franca

le robó con auxilio de una tranca. Dios premia al bueno pero viene el malo le quita el premio y le sacude un palo,

Por igualarse en fausto á un poderoso su capital Andrés gastaba ansioso, y en su delirio ciego no veía que mas, á cada instante empobrecía: al fin, de necedades para ejemplo en la puerta á parar, vino de un templo.

Esto, lector, enséñale á cualquiera que no debe salirse de su esfera.

Un gato en un tejado esperando á su gata murió helado.

¡Y alguno habrá tan ciego que quiera sostener que amor es fuego!

El suicidio de un jorobado.—Con este epigrafe ha publicado *El Comercio de Oporto* las siguientes líneas.

«Hace dias fué encontrado muerto en uno de los bosques de los alrededores de Paris el pasante de un escribano que se habia suicidado dándose un pistoletazo en la boca.—Le fué encontrada la siguiente carta.

Me mato voluntariamente y voy á decir la causa. La naturaleza, mi divina madre, me trató muy mal; soy horriblemente jorobado, y por lo tanto ridiculo. Tengo un corazon que late como los de los demás hombres; siento todas las poesias del amor; y en fin amo á una simpática jóven.—Me atreví á decirselo y ella se enteració un instante. Concébi algunas esperanzas porque yo le hablaba el lenguaje del alma; mas de repente escapando á la fascinacion que en ella ejercian mis palabras, me miró, dando á la vez una carcajada estridente. Si, ella se rió de mi ridicula figura... y no teniendo la esperanza de ser amado, pongo término á mi vida.

Modos de morir.—He aqui algunos de los que hoy existen si hemos de dar crédito á nuestro festivo colega sevillano *El Tio Clarin*.

Se puede uno morir creyendo que la carne de vaca la habian de bajar de cuarenta cuartos y encontrándose de un golpe á cuarenta y ocho.

Se puede uno morir teniendo una esposa tierna amiga de perifollos y de bromitas con los conocidos.

Se puede uno morir al preguntar por el precio de una gallina y recibir la contestacion del recobero.

Se puede uno morir al ver en un paseo, á una muger sonrosada, bella y jóven, y luego contemplarla en su casa, fea, vieja y despin-tada.

¡Hasta revolvers!—No contentas las mugeres con llevar sombrero, casaca, chaas leco, pantalones, capa, y en fin, cuantas prendas constituyen nuestro traje hombril, se han apoderado hasta de nuestras mejores armas. Es una temeridad que el sexes feo

rado mercader que le interpelara aquella mañana acerca de la cuestion de los azúcares.

Sterny reanudó intrepidamente la cuestion como si no estuviese allí Elisa, pero de manera que ella no perdiese una palabra, y tanto fue lo que habló que hubiera aburrido hasta á un diputado. Al fin Elisa no pudo menos de revelar su impaciencia por medio de estremecimientos muy significativos.

Sterny fué inexorable y continuó animándose y argumentando tanto con su interlocutor sobre beneficios y perdidas en el asunto, que el señor Laloine que los vió hablar con este calor, dijo:

—De que hablais vos, señores?

—De la remolacha y de la caña dulce contestó Elisa picada.

—Ah! dijo el Señor Laloine; y satisfecho de una conversacion tan virtuosa pensó en otra cosa.

—Pero hacia mal; pnes inmediatamente Sterney creyendo que era llegado el momento de empezar el ataque, se dirigió á su interlocutor, y le dijo.

—En verdad amigo mio, yo temo que nosotros hayamos enojado mucho á esta señorita: nosotros continuaremos nuestra discusion.

—De muy buena gana, dijo el mercader que se aperció de que habia dejado pasar casi todo el primer servicio sin tocarlo, y quiso reparar el tiempo perdido.

Elisa no hizo ninguna observacion y el grue-

amor nada es inverosimil; y he aquí á nuestro *leon* que se toma mucha pena por la cosa mas pequeña, y todo ello con qué fin? Con el de sentarse al lado de una niña.

Como un éxito feliz en cualquiera empresa sanciona las mas grandes faltas y hasta casi el ridiculo, Leoncio ha tenido pues razon para obrar como lo ha hecho, toda vez que ha conseguido el triunfo.

Todos los convidados van llegando: se saludan, se hablan, y entre tanto se acerca el momento de hacer servir la comida: de esto se encarga Gobillou; y el señor Laloine se queda en el salon para recibir á los convidados que faltan,

Mientras esto ocurre, el *leon* hace la siguiente reflexion: «Elisa debe ser curiosa: deseará saber en qué sitio va á colocarse, y como es natural, si lo averigua, va á llenarse de asombro.

He aquí porque Leoncio se coloca junto á la puerta de la sala inmediata á aquella en que va á tener lugar la comida, bien seguro de que Elisa no osará pasar delante de él.

En este momento la jóven llegó con su hermana y su madre: esta última dice con rostro gracioso á Sterny,

—¡Oh! ¡Ya ha llegado el señor marqués?

Este le respondió mirando á Elisa.

—¿No es bastante haber cometido una falta en un dia?

de bemos evitar á toda costa, siquiera por nuestra comun seguridad. Señores, ¿qué dirán ustedes que llevan ahora?

—Llevar *revolver* de seis tiros!!
—Con esto y con los ojos de algunas, tendremos en campaña un nuevo cólera.

Si tú te pones *revólver* yo me pongo me miriñaque.
Ya veremos quién nos guisa, quién nos cose y quién nos barre.

QUE NOCHE!!

Anoche bastante á prisa iba yo por cierta calle y en una lustrosa acera pegué un resbalon tan grande que á poco sino me quedo sin de narices señales. Repúseme en el momento de este imprevisto percance pián, pián, pianino eché la acera adelante, y.. por, lo visto era noche de tropiezos y de lances. «¡A pañuelo de mi vida! que se abre todo, que diantre! Usted no ve, caballero, ni repara lo que hace» Perdoné usted señoridad, dije yo á la interpelante «eso de no ver es cierto, y si quiere que repare aunque de prisa, reparo, lo que á reparar me llamen ¿Qué es ello?—«Que audaz boton se entró por los alamares de mi flamante pañuelo y espero que V. lo saque» «Ardua es la empresa, la noche mas oscura que mi fraque, para enganchar es muy buena mas no para el desenganche: sigamos, que allá á lo lejos un farol creo que arde y á sus tímidos fulgores tal vez lo atado desate.» Y anda andarás por plazas y anda andarás por calles, ella inquieta, yo curioso y entrambos sudando á mares, llegamos á un farolito que de lucir dá señales por un punto microscópico que allá de su fondo sale; y rápido, por que temo que si algo tarde se apague, vueltas y revueltas dando, saco el boton de su cárcel. Mas con ir y venir tanto y con tantos andurriales yo, que gran prisa llevaba llegué á donde iba muy tarde, y hubo enojos y regaños y celos y... ¡Dios me ampare! que noche cual la de anoche es para encender la sangre

Por todo lo no firmado,

El Editor responsable.

Antonio Marquez y Prado.

SOLO POR OCHO DIAS

Barato de Quinealla y Bisuteria.

El encargado de la venta dichos artículos calle de la Sal 30, avisa al público que teniendo que marcharse antes de fin de mes, hará una gran rebaja de precios, con el objeto de acabar de realizar y no pagar portes.

Entre varios objetos de bisuteria y azabache hay buen surtido de peines, batidores, petacas, carteras y cubiertas de metal blanco, y otros artículos todo con las B. B. B.

ALMANAQUE

De los Chistes, para 1866.

Capaz de hacer reir al Moro Muza.

Contiene multitud de cuentos, epigramas; similes, chistes de Quevedo y otros autores, anécdotas, profecias.

Compuesto y arreglado por don Francisco de P. Hidalgo.

Su precio 4 reales, calle del Gobernador número 12.

ANUNCIO.

Manuel Perez, vecino de Villar del Rey, maestro alarife, dedicado á sacar por su cuenta toda la pizarra azul que se le encargue, fabricándola ademas el mismo segun el tamaño y figura que se le pida, anuncia al público que desee adquirir esta especie singular de pizarra, que directamente y sin intervencion de otro comisionado, admite todos los pedidos que se le hagan, una vez convenido el precio que será distinto segun las varas ó pulgadas de las piezas fabricadas.

Los pedidos se harán al interesado en Villar del Rey.

Seccion de anuncios.

LA EDIFICADORA,

SOCIEDAD CONSTRUCTORA É HIPOTECARIA.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR GENERAL.

D. Angel Hernan, comerciante y propietario.

Oficinas generales: Madrid; Fuencarral, 12; principal.

Esta sociedad pone en conocimiento de los Sres. suscritores de *El Porvenir de las Familias, La Tutelar, La Union, La Nacional y El Montepio Universal* que se encarga de realizar, por cuenta de los mismos, sus respectivas liquidaciones con arreglo á las instrucciones siguientes:

1.º Remitirán, en carta certificada, las pólizas y recibos con endoso á la orden de este Director.

2.º Acompañarán carta á la orden del mismo y cargo al Director de la sociedad á que corresponda.

3.º La comision que la Compañía perciba, será del $\frac{1}{2}$ por 100.

Y 4.º Esta Direccion hará efectivas las liquidaciones, reembolsando inmediatamente, segun las instrucciones de los interesados.

Representante en Badajoz: D. Antonio Lopez Bustos, calle del Granado núm. 49

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

PATERNAL

BETICA

sobre la vida.

Contra incendios.

Autorizadas por real órden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno ó vigilancia, compuesta de socios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

PATERNAL.—Número de suscritores, 4.078, capital suscrito, 22 995,900: Depositado en el Banco, 5.652,000

BETICA—Número de suscritores, 3466: capital social, 683.113,612 reales vellon.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de extremadura, le es D. Agustin Hurtado de Mendoza; la oficina la tiene establecida en esta ciudad, calle de Alame, núm. 37, donde están de manifiesto los prospectos y estatutos de esta compañías.

Badajoz.—Imp. de Arteaga y Compañía Magdalenanúm. 3.

—34—

Elisa que habia llegado radiante y altiva, siente el reproche y se retira con mal humor á un rincón de la sala. Jamas ninguna persona le habia destruido un placer con la perseverancia con que lo hacia Sterný, y por tan poca cosa.

Leoncio le parecia insoportable; así es que se representó una pequeña comedia cuando fué preciso sentarse al rededor de la mesa, Leoncio que no ingn oraba cual era su sitio, se dirigió á el sin titubear y se instaló detras de su silla, mientras que Elisa buscaba el suyo en otro lado.

—Alla abajo, le dijo Próspero, designándole aquel donde se encontraba Leoncio; y como á la vez Próspero tenidese un dedo hácia el sitio en cuestion quedó muy sorprendido al divisar en él al marqués.

Próspero cambió una mirada con el señor Laloine que se mordió los labios de una manera que queria significar.

—Mi yerno es un tonto.

En el lado opuesto la Sra. Laloine que habia contado contener por vecino al marqués, miraba á Tirlot con aire de sorpresa mientras que este envaneido porque se le habia destinado un sitio preferente, se instalaba en él lleno de orgullo.

Elisa avanzaba tímidamente no sabiendo que partido tomar, pues habia visto y comprendido aquel imperceptible diálogo de miradas: en cuanto á

—35—

Leoncio, habia fijado los ojos en el techo, y no veia nada, ni miraba; era completamente extraño á lo que allí pasaba.

Esta escena tuvo al fin término, pues el señor Laloine dijo Elisa:

Vamos, Elisa vé á sentarte.

El tono con que estas palabras fueron pronunciadas, anunciaba una forzada resignacion con lo que, al parecer, sucedia por la torpeza de Gobillou. Leoncio alborozado creyó que todo el mundo echaría la culpa á Próspero; pero cuando apartó su silla para hacer sitio á Elisa, esta le saludó con un aire tan seco, que el *leon* adivinó que aquella habia comprendido que su cuñado era incente de la falta.

VIII.

A la primera frase que arriesgara, comprendió Leoncio que Elisa estaba decidida á no responderle mas que por monosílabos; pero podia disponer de dos horas y este tiempo era mas que suficiente para hacer variar aquella revolucion.

En un principio el marqués para dejar á la pobre niña reponerse y tomar confianza, no se ocupó de ella; pero en cambio tuvo una atencion estremada con el grueso señor que estaba colocado al lado de Elisa, y que era nada menos que el hon-